

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

AÑO II.

Jueves 7 de Noviembre de 1872.

NÚM. 302.

LA TERTULIA.

MADRID 7 DE NOVIEMBRE DE 1872.

CONGRESO.

Más que a la intersección que acerca del estado de Cataluña explicó el diputado republicano Sr. Pascual y Casas, la sesión de ayer tarde debió su importancia a la lectura hecha por el señor presidente del Consejo de ministros de un proyecto de ley sobre cesión de terrenos para la construcción de un palacio a la Exposición general española, convocada para 1.º de Mayo de 1875 por el real decreto que ayer publicó el periódico oficial, y que en otro lugar de este número encontrarán nuestros lectores.

De tal entidad juzgó el Congreso el pensamiento que el proyecto entraña, que acordó reunirse en secciones hoy mismo para nombrar la comisión que ha de formular dictámenes sobre este asunto.

Honra y grande ha de recabar, en efecto, el actual ministerio por haber traído al terreno de la práctica un proyecto acariciado hace algún tiempo por muchos españoles entusiastas de las glorias nacionales, y del cual comenzó ya a ocuparse el Sr. Ruiz Zorrilla cuando fue, por fortuna de la revolución de Setiembre, dignísimo ministro de Fomento. Sin embargo, el señor presidente del Consejo ha tenido la modestia de no reclamar el honor de la iniciativa, y siendo al propio tiempo consecuente con los principios descentralizadores que profesa el partido radical, tampoco ha querido guardar para el gobierno la dirección de los trabajos preparatorios de la Exposición, sino confiarla al celo e inteligencia de una gran junta compuesta de personas distinguidas en las diversas esferas del saber y del trabajo, y extraña por completo a toda mira política.

Bien hubiera querido el gobierno, bien hubiéramos querido cuantos españoles amamos a la patria, que la anunciada Exposición de 1875 revistiera el carácter de universal, pero desgraciadamente hemos consumido demasiadas fuerzas en las largas y enconadas luchas políticas que nos dividen, para haber llegado al grado de prosperidad interior y de respetabilidad en el exterior indispensable para convocar con voz autorizada una Exposición universal.

A que esta sea nacional y española deben limitarse por ahora nuestras aspiraciones, por más que no haya de excluirse del pacífico palenque de la inteligencia abierto en nuestro suelo a los expositores extranjeros que a él se dignen acudir, y por más que contemos desde luego con el concurso de nuestros hermanos de Portugal, a quienes para el objeto hemos de considerar como españoles.

Que la Exposición proyectada ha de reportar grandes beneficios al país, es una verdad tan evidente, que no necesitamos esforzarnos por demostrarla, y menos después de lo que acerca del asunto se dice en el notable preámbulo que encabeza el real decreto de ayer. Las ciencias, la industria, la agricultura, las bellas artes, todas las manifestaciones de la actividad del pueblo español, puestas frente a frente, por medio de sus productos, en la solemne cita que se les da para 1875, no podrán menos de adelantar con el estímulo del certamen y con la experiencia adquirida en el cotejo y apreciación del mérito respectivo; las relaciones entre las diversas localidades productoras de la Península se estrecharán más y más bajo el doble punto de vista de las simpatías y del comercio, y quizá se calmarán, pasajeramente al menos, las exacerbadas pasiones políticas para concentrar su atención todos los partidos en el buen éxito de nuestra primera Exposición universal.

Por lo que hace a la Junta, quedando organizada del acertado modo que la previsión del gobierno ha concedido, debemos confiar en que corresponderá dignamente a la omnimoda confianza en ella depositada por el gobierno, y abandonada a su libérrima iniciativa, procurará dejar el amor propio de la nación completamente satisfecho en la ejecución de todos los pormenores que están a su cuidado.

Creemos, como el señor presidente del Consejo de ministros, que este fin se conseguirá sin necesidad de que la administración intervenga en los trabajos en tan gran escala como proponía el diputado republicano señor Sempere.

Facilite el Parlamento los elementos que el gobierno le pide como indispensable para llevar a cabo sin gravamen para el estado el halagüeño pensamiento de la Exposición nacional, y este se realizará aun cuando el gobierno no haga sino prestar auxilio a la

Junta directiva. Bueno es que vayan dándose prácticos ejemplos de descentralización administrativa.

SENADO.

Los trabajos preparatorios de las comisiones encargadas de dar dictamen sobre varios proyectos de ley presentados al Senado, fueron causa de que no celebrara sesión esta Cámara en el día de anteayer, pero terminado ya el cometido de algunas de estas comisiones, ayer se dio lectura al dictamen sobre el proyecto de ley llamando a las armas 40.000 hombres.

Las circunstancias especiales porque el país está atravesando con motivo de la insurrección carlista iniciada por las imprudencias del partido conservador, y que, a pesar de los heroicos esfuerzos del gobierno y del de las autoridades militares de Cataluña no ha podido ser todavía sofocada, hace de todo punto indispensable que el Senado dé, en el mas breve plazo, su aprobación a este importante proyecto, para facilitar así al ministerio los medios de que carece y que no ha tenido desde que subió al poder, para devolver al país la tranquilidad que tanto desea y que tan indispensable es para asegurar las conquistas revolucionarias.

La actitud del alto Cuerpo legislativo declarando urgente este asunto, cuya discusión empezará mañana, nos prueba que sabe apreciar con la sensatez que debe dirigir los actos de los representantes del país, la importancia de asunto tan vital para la consolidación del orden y de la libertad. Después de una discusión tan amplia como la que se ha seguido en el Congreso antes de aprobar este proyecto, esperamos que los senadores republicanos no imitarán la conducta de sus correligionarios en aquella Cámara, presentando con numerosas enmiendas, y con interminables discursos, que solo pueden ser repeticiones de los pronunciados por estos, obstáculos y dilaciones a su definitiva aprobación.

El señor ministro de Fomento leyó un proyecto de ley de montes, y el de Estado otro sobre ratificación del tratado de comercio y navegación celebrado entre España y los Países Bajos en Noviembre del año anterior, pasando uno y otro a las secciones para el nombramiento de las respectivas comisiones.

Entrando en la discusión del proyecto de ley autorizando a la junta de Obras del puerto de Mallorca para recaudar un impuesto sobre los buques que visiten aquel puerto y las mercancías que en él desembarquen, atacaron el dictamen de la comisión los señores Hidalgo Saavedra, Montesinos y Labrador. Sus palabras, que obedecían a un criterio equivocado acerca de la constitución de la junta creada y a la naturaleza del impuesto de 10 rs. por tonelada establecido para atender a aquellas obras, fueron contestadas con suficiente extensión por los Sres. Rosich y ministro de Fomento, haciendo presente al Senado que la junta se compone en su mayor parte de comerciantes de la capital de las islas Baleares, interesados, como toda la población, en el mejoramiento de las condiciones de una estación marítima tan importante; y solo se reserva el gobierno la superior vigilancia de estas obras, cuyos gastos deben costearse con el impuesto, para cuyo cobro se autoriza a la mencionada junta. La constitución de esta junta es una muestra de los propósitos del gobierno, que desea descentralizar por completo cuantos asuntos se refieren a los intereses materiales en nuestras provincias, entregando así a la emulación y a la iniciativa individual la realización de los proyectos de verdadera utilidad.

Hubo que suspender esta discusión, sin embargo, para que la comisión conferenciara con el señor ministro de Hacienda, con el objeto de fijar la manera conveniente como había de hacerse la recaudación del impuesto, levantándose en seguida la sesión.

LOS INTRANSIGENTES.

El periódico republicano *La Discusión* ha dedicado ayer un artículo a la actitud que no puede dudarse han adoptado los intransigentes de su partido; dedica hoy otro artículo al mismo asunto, y promete seguir tratándolo mañana.

Cuando un diario federal considera que la situación en que se halla colocada una parte de sus propios correligionarios es alarmante, nadie extrañará que nosotros nos hagamos eco de esa alarma, y demos a las Cortes y al gobierno la voz de alerta.

A las Cortes nos dirigimos para que sin tardanza proporcionen al poder ejecutivo los medios de reprimir inmediatamente cualquier loca intencional. Basta con la del Ferrol, y basta con lo que en Cataluña sucede, a beneficio de la protección que en una parte de la montaña encuentran las partidas facciosas.

Los intransigentes pueden estar bastante desprovistos de cordura para dar alientos a la reacción y procurarles ocasiones de medrar; pero es preciso que no lo logren y que hallen al gobierno convenientemente preparado. Esto compete a los Cuerpos Colegisladores. La ley de reemplazo del ejército, la regularización del estado de la Hacienda, la facilitación de recursos materiales con que gobernar, las Cortes son las que pueden proporcionarlos al ministerio, y nosotros excitamos su celo para que lo hagan con la urgencia que la gravedad de las circunstancias reclama, sobreponiendo a cualquier otro asunto los que han de hacer más fácil y expedita la acción gubernamental.

Nosotros no pertenecemos ni a los que conciben fácilmente temores exagerados, ni a los que se complacen una vez concebidos esos temores, en inspirarlos a los demás. Las palabras de *La Discusión* son claras y terminantes:

«En los momentos que atravesamos, dice después de haber hablado de la inoportunidad de la insurrección carlista, sería inoportuna cualquiera otra insurrección.»

¿Sería posible que un órgano de los federales tan antiguo, tan acreditado, tan autorizado, tan razonable, tan juicioso y tan sensato como *La Discusión*, aventurase una proposición de esta especie, y refiriéndose a los que profesan sus ideas, a no poseer indicios suficientes en que basarla?

Siendo fundados nuestros temores, como lo son, no hay que detenernos a decir lo que esperamos del gobierno.

Esperamos de él que se apercebirá para todo evento y que reclamará con instancia de las Cámaras todo lo que pueda contribuir a que si el orden se altera por los mal avenidos con todo lo que atañe a la razón, la autoridad y la libertad, la represión sea tan rápida como vigorosa. Las leyes dejan hoy abiertos todos los caminos a la manifestación, difusión y progreso de las ideas, y las leyes que tan benigno fondo poseen, deben caer doblemente inexorables que otras cualesquiera con los que se atreven a infringirlas por puro espíritu de rebelión. La patria, todavía dolorida por las convulsiones de una revolución radical, necesita reponerse a la sombra del árbol de la libertad, en medio de las dulzuras de la paz interior, y los que de nuevo y sin causa alguna para ello traten de desgarrar nuevamente las entrañas maternas, deben ser tratados como reos de lesa patria y reducidos breve y vigorosamente a la tranquilidad y la impotencia.

La patria, las leyes, las Cortes, el gobierno y los liberales todos, ya que hay quienes se muestran intransigentes con la libertad, debemos ser también intransigentes con los que de tal manera se conducen, y atajarlos rigurosamente en el camino de demencia y perdición que indudablemente están dispuestos a emprender.

REUNION DE LOS TENEDORES INGLESES DE LA DEUDA ESPAÑOLA.

A continuación, según teníamos ofrecido, y tomándolo de un periódico de Londres, damos el extracto fiel de la reunión celebrada allí por los tenedores de la deuda española consolidada exterior, con objeto de discutir las proposiciones hechas a dichos tenedores por el Sr. Ruiz Gomez, respecto al pago de la tercera parte del valor de los cupones en títulos de la misma clase de deuda.

Dice así el diario inglés: «Ayer se celebró una reunión muy numerosa de tenedores de títulos españoles, convocada por el consejo del *Foreign Bondholders* y por la comisión de tenedores de deuda española, en los salones de *London Tavern*, y con el objeto de examinar las proposiciones del ministro de Hacienda de Madrid, respecto al pago de los intereses de la deuda exterior.»

El Sr. Gerstenberg fué nombrado presidente de la junta, y en un discurso notable, detalló las negociaciones que han tenido lugar desde Mayo, en que se hizo un arreglo satisfactorio con el gobierno español sobre la deuda exterior. El arreglo, dijo el presidente, fué satisfactorio, porque estaba fundado en el principio saludable de que cuando un gobierno se encuentra en dificultades financieras, no debe tender a pagar menos que lo que en justicia debe; pero al mismo tiempo debe obtener facilidades e indulgencias de sus acreedores.

La comisión de tenedores dijo al gobierno español: «No deben pediros deducciones o reducciones; pero por el momento, en vista de la situación, nosotros conveniremos voluntariamente en prescindir de una parte de nuestros cupones por un tiempo limitado, previo un interés equitativo.» El deseo de la comisión era que el gobierno emitiese títulos al 6 por 100 de interés anual, con amortización de 2 por 100, y con tales garantías que pudieran colocarse a la par en la Bolsa, y por consiguiente, no ocasionar ningún sacrificio metálico a los tenedores. Pero, desgraciadamente, el ministro Camacho obtuvo que el interés solo fuera de 5 por 100, lo que fué aceptado en virtud de ser esto el interés legal en Inglaterra para los vencimientos atrasados. También se acordó que los títulos fuesen amortizados a la par, deduciendo a ello un 1 por 100. Además se convino que los tenedores debían recibir compensación en la forma más segura, y que los ingresos de la contribución territorial debían ser hipotecados para tal objeto. Este arreglo de Mayo, se consideró tan satisfactorio en su tiempo, que fué votado con solo un disidente.

Hoy antes que el proyecto fuese aceptado, pudiera ser sometido a las Cortes para la debida ratificación, el ministro Camacho-Sagasta cayó, y el gobierno actual, es decir, el del Sr. Zorrilla, entró en el poder. Con éste las negociaciones han sido mucho más fáciles que con su predecesor, porque el actual gobierno español ha reconocido a sus acreedores el derecho de ser pagados por completo. Desde el 1.º de Julio, los nuevos ministros, en vez de aceptar el arreglo de los dos tercios, el interés en efectivo y el otro tercio en títulos, lo rechazaron y ofrecieron su intención de pagar de una sola manera. Pero el ministro de Hacienda, Sr. Ruiz Gomez, en la preparación de los presupuestos actuales, se encontró en la imposibilidad de hacerlo así, y al mismo tiempo con la hipoteca de la contribución territorial, porque la comisión de presupuestos de las Cortes rechazó el año pasado un proyecto igual del entonces ministro de Hacienda. Eventualmente, el actual ministro Sr. Ruiz Gomez asintió al arreglo del 27 de Mayo, quedando intacto en su forma y su principio de pagar un fin íntegro el interés; pero por ahora pide una modificación, la de sustituir por una transacción especial e independiente los títulos del 5 por 100 con el 3 por 100 al tipo de la mitad de su valor nominal.

La comisión de tenedores aconseja a la junta que acepte esta proposición conforme con los principios cuyo respeto se desea. Además, el señor ministro ha declarado implícitamente que los títulos exteriores estarán exentos para siempre de toda clase de contribución. El gobierno ha acordado también que el arreglo dure solamente lo que las necesidades del Tesoro, y en ningún caso más de cinco años. De obtenerse afortunadamente la nivelación de los presupuestos antes que los cinco años espiren, los tenedores volverán a cobrar en efectivo.

La comisión aconseja la aceptación de estas proposiciones, principalmente porque la existencia del gobierno actual es la mejor garantía posible de la honradez de su Hacienda; y si los Sres. Zorrilla, Ruiz Gomez y sus compañeros permanecen en el poder, los tenedores serán perfectamente satisfechos, pues los títulos valdrán hasta más de su precio nominal.

El barón N. de Rothschild presentó la proposición siguiente:

«Por más que los tenedores de la Deuda exterior de España reunidos aquí, sean de opinión que fuera preferible para el crédito de España emitir el papel aceptado en lugar de efectivo por los intereses al valor actual en Bolsa; sin embargo, en consideración al respecto que merecen el arreglo del 27 de Mayo, las declaraciones del señor ministro de Hacienda y las del enviado extraordinario en su nombre; y atendiendo a que tal arreglo o convenio existe sustancialmente en toda su fuerza y está admitido como base del contrato; y además, que la Deuda exterior quedará exenta en términos explícitos de toda contribución, y en fin, que este acomodamiento solo durará mientras lo exijan las necesidades del Tesoro, y acordando aceptar las modificaciones propuestas por el Sr. Ruiz Gomez en su proyecto de ley del 25 de Setiembre de 1872.»

En apoyo de la proposición dijo el barón de Rothschild:

«Señores, la realización de cualquier arreglo de esta clase es contraria a mis sentimientos y a los de la casa de que soy miembro. Nosotros, por nuestra parte, protestamos siempre contra todo gobierno que exija un arreglo de esta naturaleza con sus acreedores. El interés de la Deuda debe ser pagado íntegro. (Aplausos.) Pero creo que, después de meditarlo, se convendrá conmigo en que, aunque nosotros todos protestemos contra el arreglo, ha pasado ya la oportunidad de la protesta. El 27 de Mayo se vino a la reunión con el gobierno español para admitir una parte de los cupones en efectivo, y la otra en papel. Siendo así, me parece que el único punto que merece nuestra consideración al presente, es saber: ¿si el arreglo propuesto ahora por el gobierno de España y el Sr. Gomez, es más o menos favorable que el arreglo que fué aceptado por nosotros en el mes de Mayo? Entonces nosotros vamos a tomar valores del 5 por 100 con 1 por 100 de amortización. Ahora, el señor ministro nos ofrece 3 por 100 consolidado, es decir, un 6 por 100 anual en lugar de un 5 por 100 amortizable. Creo que el 3 por 100 consolidado que se ofrece ahora, será más convertible, y más fácilmente vendido, y de más valor que el 5 por 100 aceptado en Mayo. Al adoptar esta proposición, debemos considerar el aspecto político de España, y no obstante nuestro desagrado por el arreglo, debemos tomar en cuenta las dificultades con que los ministros tienen que luchar allí. Hay partidos políticos, siempre descosos de derrocar el actual gobierno liberal, de impedir la recaudación de las contribuciones y de hacer un desarreglo en los presupuestos. De otra parte, si rechazamos la proposición del Sr. Gomez, probablemente, a mayor dicha, el señor ministro presentará su dimisión. Sin planes financieros tendrán entonces a tierra, y la culpa entera será nuestra. Creo, pues, que a pesar de nuestra aversión al arreglo, después de consignar nuestra protesta en contra, no tenemos que hacer más que aprobarlo.»

El Sr. F. N. Powell apoyó la proposición. El Sr. Mac-Garel, tenedor de 30 millones de reales en títulos españoles, dijo que la reunión no podía hacer cosa mejor que aprobar la proposición, y que él, por su parte, la aceptaba sin vacilación alguna.

En el debate que siguió, la gestión de la Hacienda española desde hace largos años, fué duramente censurada por muchos de los tenedores, pero ninguno propuso modificar la proposición.

Para la votación por el señor presidente la proposición fué aprobada por unanimidad entre grandes aplausos. El Sr. Underdon se lamentó de que no existiese un Banco especialmente dedicado a las operaciones financieras entre Inglaterra y España. El señor presidente dijo que desde la junta del mes de Mayo, el consejo de tenedores ha estado en comunicación con varios banqueros financieros y comerciales, que tienen relaciones con la Península, y que tenía la felicidad de decir que abrigaba buenas esperanzas sobre el asunto. Entre los señores que han consentido en ocupar puestos de directores honorarios, se cuentan los Sres. Robertson y Matheson. El Sr. John Bell, el representante en Madrid de los tenedores de títulos, será el director de España. Algunos de los señores presentes, señores de España, han ofrecido tomar parte en la dirección, y muchos capitalistas estaban deseosos de tomar acciones.

La Política dice que hacemos varias preguntas sobre el banco territorial, si bien no las cita ni las contesta, y a renglón seguido las supone contestadas, afirmando que el Banco en cuestión está legalmente constituido, que es lo que nosotros dudamos y dudaremos mientras no se nos demuestre que cuenta con medios propios, que es lo que hace falta demostrar, sobre todo a los que como nosotros, saben que el Banco territorial no cuenta con accionistas, y perdiendo fundadores y no ha consignado donde era debido el 30 por 100 del valor de las acciones que trata de emitir.

Después, a título de comparación, agrega el colega unionista, «que no hay quien, por apasionado que esté en favor del Banco hipotecario, pueda confundir a la sociedad a cuyo frente se halla Mr. Duvernois con el Banco Lopez creado o intentado crear por el fundador de *La Tertulia*, más afortunado en sus empresas periodísticas que en sus planes financieros.»

Ignoramos que el Sr. Lopez tenga nada que ver con el Banco hipotecario; pero sabemos, y *La Política* sabe, que el Sr. Lopez nada tiene que ver con *La Tertulia*, a la que nunca ha pertenecido, según se hizo constar en una comunicación suscrita por el mismo Sr. Lopez, que apareció en las columnas de *La Tertulia*, y que *La Política* conoce y debe recordar.

Dice *La Política*, sin reparar tal vez en el alcance de la noticia que da y en la interpretación que puede dársele:

«Anunciase como próxima la publicación de un notable folleto contra el célebre Banco hipotecario, del cual se tienen *trascendentes* ejemplares, que se repartirán gratis en España y en el extranjero para que lo lea todo el mundo. Parece que se hacen en él revelaciones de gran interés.»

Trescientos mil ejemplares de un folleto,

por reducidas que sean sus dimensiones, han de costar algunos miles de duros, y en estos tiempos positivistas se hace difícil creer que esos miles de duros se gasten desinteresadamente y sin miras ulteriores.

Esta noticia, coincidiendo con los rumores de que hay alguna empresa que a falta de mejores medios procura proporcionarse partidarios en la prensa mediante extraordinarias larguezas, sirve de confirmación a los mismos rumores, y nosotros, que sabemos lo delicados que en esas cuestiones son diarios de tan buena fama como *La Política*, nos hemos sorprendido al leer en sus columnas lo de los trescientos mil folletos. Hay cosas que el público enlaza con sobrada ligereza y en las que nunca se marcha con bastante cautela.

La Política, que siguiendo en todo las huellas de *La Epoca*, hace alarde de intencionado y habilidoso periodismo, se fija ayer en el saludo que dirigimos al nuevo colega *La Nueva España*, con objeto de advertirle que lo hemos recibido con desconfianza porque no se declara bastante bajo el punto de vista de radical.

Hasta aquí *La Política* está en su derecho, trabajando para que esa desconfianza se forme, excitando el amor propio del nuevo colega; pero es el caso que *La Política* no ha advertido al escribir su suntuoso contradicción en que incurre, diciendo primero que no tenemos razón en dudar del radicalismo de *La Nueva España* (nosotros no hemos consignado semejante duda), y añadiendo después que generalmente se cree que aunque el colega se presenta con armadura radical, no se ha levantado bastante la visera para que deje de considerarse como paladín de la fracción disidente del radicalismo.

¿Qué quedamos? ¿Cree *La Política* que el nuevo colega es tan radical como *La Tertulia*, o está conforme con los que opinan que debe considerarse órgano de la fracción disidente?

Por nuestra parte diremos con toda franqueza, que como ignoramos quin en el radicalismo haya fracción disidente, aceptamos y consideraremos radical a *La Nueva España* en tanto que su doctrina esté conforme con lo que representa y sostiene el partido radical.

Ayer tarde se constituyó la comisión nombrada por el Congreso para entender en la proposición de acusación del ministerio Sagasta, e inmediatamente comenzó sus tareas pidiendo al gobierno cuantos antecedentes considera necesarios examinar para emitir su dictamen a la mayor brevedad posible.

Creemos que los conservadores, tan impacientes por que esta cuestión se ventile, no habrán de censurar a la comisión por falta de actividad.

Por una atenta carta que hemos recibido de nuestro amigo y correligionario D. Agustín Puigros y Vega, alcalde popular que ha sido y presidente del partido radical de Ocaña, venimos en conocimiento de una inexactitud en que involuntariamente incurrimos al dar cuenta de la causa formada en aquella villa por sucesos de la elección para diputado a Cortes en tiempo del ministerio Sagasta.

El alcalde Sr. Puigros fué procesado por haber formado unas diligencias gubernativas que el juez creyó de carácter judicial, porque tenían a inquirir la verdad del soborno y coacción ejercida por los partidarios del candidato ministerial.

La causa siguió sus trámites y el 29 fué señalada la vista a la cual acudió, llamado por el Sr. Puigros, el letrado de Madrid señor Rivera Delgado, al cual se le tributó la ovación de que dimos cuenta, no solo porque habiendo sido candidato radical de aquel distrito era allí conocido y apreciado, sino porque en la oración forense se demostraba la nulidad de lo actuado, por ser incompetente el juez para procesar al alcalde y la alta virtud cívica de este digno funcionario en aquellas circunstancias que motivaron el proceso.

Por lo demás, el Sr. Puigros, nuestro amigo, debe conocer que la equivocación de su nombre produjo la que en el suceso se nota. Reciba el parabien por el éxito de la causa, y sirvale este parabien de aliento y ánimo en la propagación de las ideas radicales, que tan dignamente dirige en aquella localidad.

Dice *La Correspondencia*, y con fundamento se nos figura que habla esta vez, que el gobierno está decidido a imponer al Banco hipotecario la condición de que en los primeros meses de su ejercicio, dedique una respetable suma a cada una de nuestras provincias para hacer préstamos a la clase agrícola. Indudablemente, tan importante pensamiento debe abrigarlo el gobierno presidido por el Sr. Ruiz Zorrilla.

La prensa sagastina se da de calabazadas por publicar cartas de felicitación y adhesión al Sr. Sagasta por el desgraciado desenlace de sus arbitrariedades cuando dirige la política española. Sus partidarios se disputan ahora el privilegio de poseer mejores dotes inventivas, y casi casi consiguen vencerle confeccionando más cartas y comunicaciones en el seno de las redacciones de sus diarios, que diputados resucitó el gran elector con sus cabalísticas combinaciones. La historia de los sagastinos va pareciéndose ya a la de Juan Soldado.

Algun periódico carlista, tratando de dar importancia al acto indigno realizado por la partida de Cucca, supone que atacó a solda-

dos armados poniéndolos en fuga. Esto es falso. La tal partida, amparada, sin duda, por algún carlista del Maestrazgo, se ocultó con sus partidarios y aguardó el paso de un convoy de enfermos, haciendo sobre él una descarga é hiriendo á tres de los pobres soldados indefensos.

Tal ha sido la hazaña del infame Cucala, de que se vanaglorian los carlistas; hazaña que no hubiera realizado si no encontrase en el país donde la efectuó, gente traidora y ayuntamientos viles que secundaran sus planes.

No sabemos de dónde habrá sacado *El Tiempo* la especie de que el comandante general del departamento del Ferrol ha presentado la dimisión de su cargo; En los círculos oficiales no se tiene la menor noticia de semejante dimisión, y por lo tanto es falsa la especie.

Tan cándida como de costumbre *La Regeneración*, se extraña ayer del silencio que guardamos acerca del triunfo obtenido el lunes por el gobierno en la designación de los individuos que han de componer la comisión para dar dictamen sobre la acusación de Sagasta.

Dice el ayer alegre y hoy triste colega: «LA TERTULIA, el órgano del Sr. Zorrilla, nada dice acerca del resultado de la batalla habida ayer en las sesiones del Congreso».

¿Es que no le satisface la victoria del gobierno? Nosotros nos alegramos siempre de nuestras victorias, pero no las cacareamos como hacen los carlistas con las suyas, que después de todo no existen más que en su imaginación.

Creemos dejar con esto satisfecha la curiosidad de *La Regeneración* y al mismo tiempo establecida la diferencia que existe entre nosotros y los carlistas.

La comisión que entiende en el proyecto de ley sobre reforma de la de reemplazo, en su reunión de ayer tarde, ha nombrado una sub-comisión compuesta de los Sres. Vidart, Olave y Nuñez de Velasco, para que formulen un ante-proyecto en el menor plazo posible.

Esta sub-comisión se reunirá hoy para dedicarse á su trabajo con toda asiduidad.

El brigadier Carmona, jefe de E. M. de la milicia ciudadana de Madrid, ha recibido el siguiente telegrama:

«El inspector general y jefe de voluntarios y milicias de Cuba contestan y aprecia cordialmente, el saludo dirigido por sus hermanos de Madrid, agradeciéndoles en alto grado su patriótica felicitación».

Hacen además fervientes votos porque nuestra España y su preciado futuro entren en una era de paz y ventura después de tantas desdichas y calamidades, teniendo en nuestras instituciones la salvaguardia de la integridad nacional. Será recibido dignamente y cual corresponde el jefe de esta milicia cuya visita se nos anuncia. El general, Campesano.

El jefe á que se alude es el Sr. Latorriente, que saldrá el día 15 para llevar la bandera que regala á aquellos voluntarios la milicia de Madrid.

Dice La Correspondencia:

«El general Córdova no asistió ayer á las honras del primer duque de Tetuán, porque le fue de todo punto imposible, no porque le fuese de prestar á la memoria del vencedor de África toda la estimación que sus actos merecen. Lo mismo podemos decir de otras personas que no asistieron, de algunas de las cuales no se habrá ocurrido á nadie suponer que, porque dejaron de asistir á las Salvas por falta de memoria ó sobre de atenciones urgentes, no saben estimar en cuanto valen los merecimientos del general O'Donnell».

A juzgar por la afluencia de jóvenes que acuden á alistarse para el ejército de Cuba, debemos esperar, dice *La Epoca* con recto criterio, que una buena parte de los reñuzcos próximos á salir se componga de voluntarios paisanos.

En Cataluña se alistaban también bastantes mozos, y se decía que eran procelosos de las facciones carlistas, en las cuales había empezado á cundir la deserción, pues para servir por servir, los mozos preferían ir á defender la honra de España en la gran Antilla, obtener los pingües premios ofrecidos á los alistados, y comparecer, terminada la lucha, en el honrado trabajo con que brindan los ricos campos de Cuba.

Tan pronto como se entoren los aventureros errantes de las ventajas que ofrece el alistamiento para Cuba, estamos seguros de que abandonarán su vida nómada y ocasionada á todo género de peligros, para ir á satisfacer con más provecho en Cuba sus aficiones belicosas.

La exposición que precede al proyecto de un certamen industrial, cuyo articulado dimos ayer en nuestra edición de provincias, y de que tratamos extensamente en la Crónica Parlamentaria, dice así:

«Señor: El gobierno de V. M. intenta que se celebre en Madrid, á primeros de Mayo de 1875, una Exposición general española de la industria y de las artes. Para conseguirlo acude hoy á V. M. en demanda de aprobación por las medidas que ya ha tomado como base del pensamiento, y por las que aún

necesita adoptar si la patriótica idea, tantas veces enunciada, ha llegado en la ocasión presente á punto de realizarse».

Las exposiciones generales de la industria son, señor, las ferias de los pueblos modernos. Pero así como la civilización en su incesante marcha ha variado de formas y generalizado sus beneficios sobre los hombres, así las ferias de los tiempos á que nos hemos trocado su carácter espectacular por otro de más elevada índole, y ya comprenden no solo lo que el interés material alcanza, sino lo que á la cultura é intereses morales de las naciones se refiere.

Por eso quizá el ilustrado principio que imaginó en Inglaterra la primera de estas exhibiciones en 1851, no las llamó ferias ni mercados, sino certámenes ó concursos de universal competencia, donde todos los ingenios pudieran mostrar su fruto, todas las actividades su trabajo, todos los países su producción, y todas las inteligencias su fórmula de progreso. Reunidos en un mismo día, á una misma hora y en un solo punto los objetos y los hombres, le muchas partes, no se verificarían ya únicamente las transacciones y cambios de las ferias antiguas; verificaríanse, y esto es lo principal, transacciones y cambios de nuestros conocimientos, de nuestra ciencia y de nuestra cultura humana, que realizan en brevísimo plazo el ideal perenne del comercio, ó sea la amalgama del interés con la civilización. Entre las conquistas del siglo XIX se tienen, y no sin fundamento por las mayores, el periódico que á todos los habla, el correo diario que á todos los comunica, el ferrocarril que á todos los conduce, el telégrafo que á todos los avisa, pero hay una síntesis que resalta, y que por mejor decir, reúne en común provecho esos agentes singulares de la cultura actual, habiendo en lengua más clara que el periódico, comunicando con más presteza que el correo, conduciendo con mayor eficacia que el ferrocarril, advirtiéndolo con más síntesis que el propio hilo telegráfico: esa síntesis tiene su fórmula en los palacios de las exposiciones universales.

España, que comprendió desde el primer momento la importancia de los concursos de esta especie, ha acudido á todos los celebrados en Europa desde su instalación: fué á Londres en 1851, fué á París en 1855, volvió á Londres en 1862, volvió á París en 1867, y hoy se prepara para asistir á Viena en 1873, gausa de no desmerecer en un quinto certamen universal el concepto de progreso adelantado de que ha ido dando ostensibles pruebas en los anteriores. Pero España no ha celebrado nunca en su propio suelo una Exposición, aun cuando de cada vez comprenda con mayor experiencia sus ventajas. Ante los concursos universales que convocaban las grandes naciones, España debió conocer, con un sentimiento lóbulo de modestia, que no por meros caprichos de voluntad se reúnen los pueblos en un punto dado, sino cuando aquel punto representa un centro de producción y de vida en tal visible magnitud que á todos inspire por igual el interés de hacerse sus tributarios. Y así lo ha comprendido efectivamente; pues hoy que el gobierno de V. M. aspira á que se realice el justo deseo unánimemente expresado en distintas épocas por artistas é industriales, por públicos y corporaciones, dentro y fuera de la Península, ya á contenerlo, sin embargo, en el límite de la nacionalidad, bien que no negándose á la voluntaria concurrencia de cuantos lo soliciten.

Ante todo, señor, cree el Consejo de Ministros que debe informar á V. M. de los antecedentes que han mediado en esta asunto. Evocada recientemente en el seno de la diputación provincial de Madrid la anterior idea, tantas veces concebida con noble empeño, de que se celebrase entre nosotros una solemne Exposición de las Artes y la Industria, nombróse una comisión que, llamando á sí todos los numerosos antecedentes que existían sobre proyectos análogos, indicara al gobierno el modo y forma en que el certamen pudiera verificarse, tras administraciones consecutivas, presentando poderosas ayudas á los comisionados para el mejor desempeño de su cometido; y hoy es cuando, después de maduro examen y prolijas tareas al evaluar la comisión su encargo de una manera completamente satisfactoria, proporciona á los ministros que suscriben la feliz oportunidad de ofrecer á la regia aprobación el adjunto decreto convocando el concurso.

Establéciese en el que el Tesoro público no se grave con los gastos de esta empresa, siquiera sus productos no hayan de ser indiferentes para el Estado. Se ha creído que el país puede formar por sí mismo condecoraciones voluntarias, á que aun muestra especial predilección, el elemento más considerable de lo que á su interés y gloria se dirige. Tres extracciones de lotería, á saber: la de la lotería mayor que se sortea tanto en la Península como en la isla de Cuba proporcionarán en tres años consecutivos una buena suma de recursos, que unida á los subsidios votados por el ayuntamiento y diputación provincial de Madrid, los cuales asimismo, lejos de ser gravosos estas corporaciones, hallarán excedente en el aumento de su ingreso de sus propios, constituyen, con otros medios de que después se da cuenta, el fondo suficiente para subvenir á todos los gastos de la Exposición.

Pedido en esta forma el capital al país, natural es también que al país se le entregue su recaudación, su inversión y el desenvolvimiento completo de la idea; pues es llegado el día de que los gobiernos se desprendan de una tutela absorbente que no en todas ocasiones, por cierto, ha contribuido al mejor desempeño de las empresas acometidas en su nombre. Una gran junta en donde se hallen dignamente representadas todas las jerarquías sociales, la del talento, la de la tradición, la del trabajo, la de la ciencia, la de los servicios, la de la fortuna, y en cuya designación para nada se atienda á la actividad política de los hombres, sino al patriotismo y buena voluntad de todos, es, Señor, la encargada de ejecutar este pensamiento que nosotros sumariamente formulamos. La junta, dividida al principio en tres grupos principales, á reserva después de subdividirse en tantas comisiones como sean necesarias, cuidará desde el principio de la hacienda de la Exposición, de las construcciones para la Exposición, de la concurrencia y entradas generales con la Exposición ha de constituirse.

Un solo deber le impone el gobierno en nombre de los intereses públicos, y es que la suma de los gastos no exceda de la que deba asignarse á la presuposición nacional de los ingresos. Por lo demás juzga que el establecimiento de una comisaría regia basta para sostener las debidas y oportunas relaciones entre la junta y el Estado. En resumen, el gobierno de V. M. quiere, como lleva dicho, á que se celebre una Exposición general, española de la industria y de las artes, que sea en modesta esfera, pero con la grandiosidad debida en tales casos, trasunto fiel de las grandes exhibiciones verificadas hasta ahora en los países extranjeros. Llamada general, porque no quiere atreverse á hacer convocatorias universales á que nuestra patria no está autorizada por las medidas que ya ha tomado como base del pensamiento, y por las que aún

Todos los personajes de esta ópera son tipos perfectamente dibujados, á los que el compositor ha dado, á cada uno, su carácter peculiar, en líneas vigorosamente trazadas. Desde Raul y Marcello, hasta Saint-Brís y Nevers; desde Valentina hasta la princesa Margarita y el paje, no hay un papel que no exija un artista de primer orden para que pueda ser convenientemente interpretado.

Instrumentación, coros, piezas concertantes, todo es grandioso y superior, y su música, descriptiva y filosófica, revela los grandes conocimientos y el profundo talento de Meyerbeer. El fanatismo religioso, las pasiones que dominan á los diferentes personajes, la variedad de las situaciones, todo está admirablemente expuesto en notas musicales, y con esa color típico y verdadero que sabe dar el verdaderamente á todas sus composiciones dramáticas. El cuarto acto por sí solo es un monumento artístico y gigantesco: una verdadera epopeya.

El mérito de la obra, el nombre de los artistas que iban á tomar parte en ella, el deseo de oír á la célebre Sars cantar el papel de Valentina, y la esperanza de un buen éxito, atrajo al elegante y magnífico teatro de la plaza de Oriente la noche 30 del próximo pasado mes una de las más numerosas de las concurrencias. El éxito que obtuvo la ópera en su ejecución fué de los más brillantes y lisonjeros. No podía menos de ser así, pues los primeros pa-

peajes de todos los productores de todas partes, singularmente de aquellos cuya materia es susceptible de uso común entre nosotros. Llamada española, para que desde luego se distinga de las que hasta el día se han celebrado en otros puntos ó puedan celebrarse en lo sucesivo; pero no porque deje de contar, como quiere hacer para este fin con nuestros hermanos del vecino reino de Portugal, cuyos expositores y productos han de ser considerados de igual manera que los nacionales. Designa, en fin, con el nombre de industria y artes las manifestaciones de la actividad, del ingenio y de la actividad, sin exclusión de ninguna especie; todas las cuales habrán de ser contenidas en un edificio monumental de carácter permanente con que esta empresa, entre otras de sus grandes ventajas, va á dotar á Madrid, y en los edificios y construcciones de carácter transitorio que se consideren necesarios para su desarrollo y comodidad exhibición.

La industria, propiamente dicha, la agricultura, la ganadería y los productos naturales del suelo patrio, han de constituir una porción muy principal del certamen; las bellas artes, cuyo renacimiento es tan lozano y progresivo entre nosotros, contribuirán asimismo en gran manera, acompañadas por primera vez hoy de la música, á proveer de encantos al concurso; los tesoros artísticos é industriales que para gloria de la antigua España se conservan en diferentes puntos del reino, tanto en poder de la administración como de las corporaciones, y hasta de los particulares, cuya cesión temporal ha de pedirse, vendrán á ser exhibidos propiamente en tan solemne y útil fin; una serie de libros antiguos y modernos en que se han facilitado de venta y cambio, ordenada de modo que resulten punto menos que gratuitas, las remesas desde los pueblos más distantes, puede introducir en nuestras costumbres un nuevo mercado civilizador, á la vez que proporcione en los días de general concurrencia, atractivos especiales á la obra; por último, si, como la comisión ha propuesto y el gobierno acepta en principio, se convoca á Madrid para la época de la Exposición, un concurso de jóvenes inteligentes, escogidos en juicio contradictorio de academias, colejos y talleres, entre los que de cualquier punto de la monarquía, demostraran aptitudes singulares para un ramo del saber ó de la actividad; esta novísima exhibición de inteligencias, cuyas disposiciones se harían patentes en actos públicos, proporcionar, aparte del premio al mérito individual, una ocasión de conducir por buenos caminos y de conceder eficaces protecciones á esas esperanzas futuras de la patria.

En suma, el gobierno de V. M. desea que la junta imagine y ejecute todo lo que con esplendor y gloria del certamen puede esperarse de su sabiduría; tanto más, cuanto á ser sentada en el lugar propio de sus merecimientos, los dignos individuos de la comisión que con la debida ejemplo y copia de datos abundantes han ayudado á resolver el problema de la Exposición.

Con tales antecedentes, y omitiendo otras consideraciones de diversa índole que al elevado juicio de V. M. no se ocultan, el Consejo de ministros tiene la honra de proponer á la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid, 4 de Noviembre de 1872.—El presidente del Consejo de ministros y ministro de la Gobernación, Manuel Ruiz Zorrilla.

NOTICIAS GENERALES

Hoy publicará la *Gaceta* los decretos concediendo la gran cruz del Mérito militar á los brigadieres don Pedro Barriel y D. José María Montero, director subinspector de ingenieros el primero, gobernador militar de la plaza del Ferrol el segundo, y promoviendo al empleo de brigadier al coronel del cuerpo de estado mayor del ejército D. Joaquín Sánchez, nombrado jefe de este cuerpo de la capitania general de Filipinas.

La dedicación de la bandera que la milicia de Madrid regala á los voluntarios de la Habana, será la siguiente: «La milicia ciudadana de Madrid á sus hermanos los voluntarios de Cuba». Esta bandera será de seda morada, como las de Madrid, y llevará la leyenda en el centro orlando las armas de España. Llevará además, como antes de hoy hemos dicho, todas las corbatas con que han sido recompensados los héroes de la guerra de Cuba. La bandera ha sido costada por todos los jefes de los voluntarios.

De la partida Farrés se presentaron anteayer á indulto en Coll de Nargo tres carlistas.

Han sido promovidos á brigadieres los coroneles Sres. Cuadra, Sarruco, Piñero, que manda el regimiento de Mallorca, y Gardin, que sirve en la guardia civil.

La partida Cucala fué el día 4 dispersada en Corralejo de un ejército de más de mil hombres, que aquella. A los primeros tiros se dispersaron, los carlistas, huyendo precipitadamente. El comandante general del Maestrazgo no descansa, y dirige sus fuerzas, escasas con tanto acierto como energía.

Se ha dado orden para que la Milicia de Madrid saque del Parque las piezas para las dos baterías de la fuerza ciudadana de artillería que se ha organizado en Madrid.

Ha sido propuesto, por el ministerio de Ultramar al de Estado, para una encomienda de Carlos III don Ricardo Díaz, auxiliar de aquel ministerio.

Se ha mandado al capitán general de Cataluña que se pongan á disposición de la empresa del ferrocarril los soldados que se presten á ser fogoreros y maquinistas, mientras dura la huelga.

Hace algunos días se encuentra gravemente enferma la estimable esposa de nuestro amigo y correligionario D. José Nicolau y Bon. Desemosea su pronto restablecimiento, y ofrecemos á nuestro amigo los consuelos de nuestro cariño.

Por el ministerio de la Gobernación se ha declarado, en real orden de 14 de Octubre, que los gobernadores de provincia corresponden, como uno de los actos de inspección que á dichas autoridades confiere la ley, el examen de los expedientes en el local de las diputaciones y comisiones provinciales, sin que preceda autorización de estas corporaciones, valiéndose de auxiliares dependientes de las mismas ó de funcionarios que estimen oportuno; y que, cuando los gobernadores quieran examinar los expedientes fuera del local de las corporaciones provinciales, deben dar aviso á éstas y preceder la orden de las mismas.

Los diputados asturianos se han reunido esta

peles de la obra eran interpretados por primeras partes; y no de esas que vulgarmente se califican de tales, sino por artistas que tienen formada una reputación.

Que nos diga el más descontentadizo, sino formaban un bello conjunto los papeles de Valentina, la princesa Margarita, Raul, Nevers, Saint-Brís y Marcello, interpretados por artistas como La Sars, De-Maessen, Stagno, Boccolini, Rota y Selva.

Por las piezas y frases que el público aplaudió, se podría adivinar el éxito brillante y magnífico que alcanzó la ópera.

Las piezas aplaudidas fueron: La romanza de tenor, el *pif paf* y la romanza del paje en el primer acto; la cavatina de la princesa Margarita, el dúo de esta con Raul y el concertante final del segundo; el canto del *cobre Negro*, coro del *capitán*, *settimo* del desafío, gran dúo de Valentina y Marcello, en el tercer acto, y finalmente, las frases de Valentina en la conjuración, frase de Nevers, gran recitativo de Saint-Brís y el grandioso dúo final de Raul y Valentina, piezas que muchas de ellas podían servir como modelo de perfecta ejecución.

El quinto acto se suprime, como siempre, lo cual da lugar á que algunos aficionados intrasigentes se lamenten de no poder disfrutar de sus bellezas.

Sin embargo, no tienen presente que el público, terminado el gran dúo, se retira del teatro en su mayor parte, y que los 133 principales artistas, después de la ruda fatiga que sostienen al ejecutar una

tarde para tratar asuntos de interés de la provincia.

El director de caballería ha conseguido, dentro del presupuesto, para el mes de la remonta que venía exigiendo, el medio de aumentar veinte sementales á los que había, con los cuales, y sacando algunos de las actuales depósitos, podrá establecer otros dos, uno en Sevilla y otro en Jerez, países sumamente apropiados para la reproducción. A Sevilla será destinado de jefe el teniente coronel del regimiento del rey, Jerez al comandante del depósito de sementales de Alcalá.

Ha sido nombrado individuo de la compañía del alambro por gas y calefacción que vá á funcionar en la villa de Linares, el Sr. D. José Genaro Villanova.

Parece ser que el opulento capitalista señor marqués de Valderas, socio fundador del Banco territorial, se ha retirado de esta sociedad.

La comisión de acusación ha acordado ayer para empujar sus trabajos, pedir á las Cortes y al gobierno todos los antecedentes relativos al asunto.

Han sido suspendidas las elecciones de Guipúzcoa, á consecuencia de las gestiones practicadas al efecto.

Los periódicos franceses publican un despacho de Perpignan, fechado el 4 de Noviembre, que dice lo siguiente:

«Tres diligencias han sido detenidas por los carlistas en Figueras. Los viajeros completamente rotos; un inglés y un norteamericano han sido heridos. Se toca á sonar en Puigcerdá».

Ayer tarde han celebrado una reunión los concejales de Madrid, con objeto de ponerse de acuerdo sobre la elección de alcalde primero que debe tener lugar mañana en sesión extraordinaria.

Los brigadieres Sres. Pajaro y Portillo, que sirven en la isla de Cuba, están indicados para el ascenso inmediato.

Se ha declarado por el ministerio de Gracia y Justicia que los contratos sobre servicios públicos deben ser autorizados exclusivamente por los notarios ó antiguos escribanos numerarios que tengan la fe extrajudicial, pero de ninguna manera por los meros escribanos de actuaciones, que solo tienen la fe judicial.

Al decir de los periódicos de Zaragoza, se ha dado orden á la Guardia civil de aquella provincia para que se reconcentre en la capital.

Hoy tendrá lugar en la dirección de Guardia civil el sorteo de un teniente coronel y seis alféreces para que pasen á los tercios de Cuba con el empleo inmediato.

Según telegrama del gobernador militar de Melilla al señor ministro de la Guerra, no ocurría novedad en aquella plaza hasta el día 4, fecha del telegrama, siendo excelentes nuestras relaciones con el campamento.

Han pasado por Madrid, de paso para Cádiz, cincuenta prisioneros carlistas que han sido alojados en las prisiones de San Francisco, y cuya salida, que debió tener lugar ayer mañana, se ha suspendido.

La nueva sociedad de seguros mutuos contra incendios de casas en Madrid, está celebrando en casa de su tesorero, D. Julian Díez Bustamante, Arana, núm. 2, almacén, el dividendo extraordinario de medio real por mil, acordado para la indemnización del siniestro ocurrido en la casa de la señora marquesa viuda de Villaseca.

El cadáver del Sr. Aparisi y Guijarro, después de hecha la autopsia en el Hospital general, ha sido trasladado á su casa, calle de Serrano. Hoy se hará el entierro.

La comisión del Congreso nombrada para declarar válidos los títulos académicos que se expidan por las academias libres, se ha constituido hoy, nombrando presidente al Sr. Paya y secretario al Sr. Nuñez de Velasco.

Hoy, á las cuatro, se reúne la subcomisión de presupuestos de Fomento.

CÓRTEES.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SR. RIVERO.

Extracto de la sesión celebrada el Miércoles, 6 de Noviembre de 1872.

Abierta á las dos y cuarto, y leída el acta de la anterior, fue aprobada.

Varios señores diputados hicieron preguntas de escaso interés.

El Sr. Chacon excitó el celo de los individuos que componen la comisión de acusación contra el ministerio del Sr. Sagasta, para que se reúnan inmediatamente y den dictamen sobre dicha proposición. Asimismo reclamó varios expedientes del ministro de Gracia y Justicia.

Varios señores diputados el señor presidente del Consejo de ministros y leyó un proyecto proponiendo la cesión de terrenos para la Exposición española de 1875; dada su importancia, se acordó que se reunieran mañana las sesiones para el nombramiento de la correspondiente comisión.

El Sr. RAMOS CALDERÓN: He leído esta mañana con gran satisfacción, y por ello felicito al gobierno, y especialmente á su digno presidente, el decreto por el cual se dispone que haya una Exposición española en Madrid en 1875; pero no sé por qué se reduce esta á objetos de la industria y de las artes, y no comprendo también, como yo quisiera, los productos de la agricultura, que son los que necesitan más protección. Ruego, pues, al señor presidente del Consejo de ministros se sirva de algunas explicaciones acerca de este punto, y si es posible, que supla lo que yo considero una omisión.

El señor presidente del CONSEJO DE MINIS-

de las piezas más difíciles y cansadas del repertorio dramático, al quedar casi agotadas sus fuerzas, se apoderaría de ellos el cansancio y se vería el público privado de asistir á estas representaciones tan a menudo como quisiera.

Bien están las cosas así, y lo que hemos de pedir es que se cante la ópera todo lo que se pueda, ya que tenemos la fortuna de verla tan perfectamente ejecutada.

La empresa obra en ello cuerdamente, y no se alarmamos nosotros por cierto los que la impulsáramos á que hiciera otra cosa.

Ocupémonos ahora de algunos detalles de ejecución.

El difícil y dramático papel de Valentina, lleno de sentimentalismo, de dificultades y notables transiciones, estaba encomendado á la célebre artista María Sars, en cuya interpretación no tiene hoy rival, pues alocada por el mismo Meyerbeer, canta é interpreta el papel de una manera tan delicada y magistral que, según antiguos inteligentes, supera á la misma Falcon que lo creó.

Si en nuestros tiempos el crítico de más intranquilidad buscara bellezas de ejecución, superiores á los que pone de relieve la ilustre *prima donna*, en *Los Hugonotes*, los sería difícil encontrarlos. Trabajo delicado, que el que lo ve no puede menos de respetar, admirando el talento de la artista, que con detalles luminosos y perfectos, ha expuesto un cuadro cuyo brillante conjunto es encantador y superior bajo todos conceptos.

En el dueto del tercer acto, difícil por su corte es-

TROS: No es á este gobierno solo á quien se le debe el deseo de verificar una exposición universal de Madrid. Siendo yo ministro de Fomento, correspondí ya á la iniciativa de algunos individuos de distintos partidos acerca de este punto, respecto del que me dice lo puede.

Mis sucesores han atribuido también por su parte lo que les ha dado doble, y finalmente he tenido el gusto de que la comisión nombrada con este objeto haya preparado en nueve ó diez días lo que se necesitaba para presentar este proyecto de ley y dar el decreto que hoy ha visto la luz en la *Gaceta*.

He querido, obedeciendo á mi amor á la descentralización y á mi cariño á la iniciativa individual y al espíritu de asociación, que después de formular este proyecto y el decreto que la insertará la *Gaceta*, el gobierno no tuviera nada más que hacer en la exposición, desatendiéndose de todo y dejando en cuidado á la junta que se encargue de esto, y á la que se deberá dar la gloria de la exposición. Yo creo que los gobiernos en estos asuntos suelen ser ya remora. A la iniciativa, pues, de la junta queda, lo mismo lo que pide el Sr. Ramos Calderón, que cualquiera otra cosa que se pueda desear. El gobierno se ha limitado á dar á la junta lo que le hace falta, y se empezará á tomar en cuenta las quejas, las dificultades, las emiendadas que puedan presentarse, irán más allá de lo que se ha propuesto, que es ayudar á la junta. Cuando se conozcan los nombres de los que las componen, se comprenderá que la política no se ha tomado aquí en cuenta para nada.

Todas las opiniones y todos los partidos tienen en ella participación, y el partido que cuenta menor número de individuos es el que como particular puede yo representar. Tiempo es ya de que por medio del desarrollo del trabajo demos tréguas á las pasiones políticas y nos ocupemos de un fin común.

El Sr. RAMOS CALDERÓN: El señor presidente del Consejo de ministros ha venido á reconocer, que no eran inoportunos mis observaciones, y me ha facilitado medios de subsanar lo que considero una omisión. Yo sé lo agradezco, como se lo agradecerán las provincias andaluzas, que deseen concurrir á la Exposición.

El Sr. SAMPERE: He oído con grande satisfacción el proyecto que ha sido leído por el señor presidente del Consejo de ministros. En el año de 1855 habrá por primera vez en España una Exposición de objetos de la industria y de las artes; pero me creo en el deber de dirigir con este motivo una pregunta á S. S. El señor presidente del Consejo de ministros me ha manifestado el propósito del gobierno de dejar toda intervención en este asunto, después de la que ya ha tenido, á una junta nombrada con este objeto. Yo creo, por el contrario, que el gobierno está en el caso de imitar en esta la conducta de los de Inglaterra y Austria, á fin de que las exposiciones correspondan al objeto á que se destinan.

El Sr. PRESIDENTE: Sírvase V. S. concretar su pregunta.

El Sr. SAMPERE: Voy á concretarla. ¿Puede el señor ministro el sistema que para las exposiciones se sigue en Inglaterra y en Austria? ¿Está dispuesto á organizarse en la misma forma que allí se hacen?

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Como me he propuesto que para nada se mezcle la política en este asunto, me limitaré á repetir que el gobierno quiere dejar toda la gloria á la junta compuesta de individuos de todos los partidos, reservándose solo el trabajo de ayudarla; y de ninguna parte menos que de los bancos donde se sienta S. S. podía yo esperar que no se acordara bien esto. La cuestión de la exposición es sencilla: se necesitan terrenos y dinero para edificar, y sin pedir un céntimo ni gravar en nada el presupuesto del Estado se ha vencido esta dificultad, dejando luego á la junta el resolver sobre la forma en que se ha de celebrar la exposición, y el or los excitaciones que de provincias y del extranjero se le puedan dirigir.

No puedo, por consiguiente, dar explicación alguna sobre preguntas que tocan á la junta resolver, y que resolverá, sin duda, como convenga para que la exposición sea digna de España. Yo sé lo que ha pasado en las demás exposiciones, como sé también que ha habido algunas que han tenido un fin político, el de conservar un sistema que rechazaba el país, más bien que el deseo de favorecer la industria. El gobierno no quiere eso, y deja á la junta todo lo que se refiere á la manera de llevar á cabo la exposición. Lo que el gobierno regala á las Cortes, es este proyecto sea ley cuando antes, á fin de facilitar todo lo posible el que se lleve á debido efecto esta exposición.

El Sr. SAMPERE: No sé de dónde ha podido inferir el señor presidente del Consejo de ministros que yo me oponga en nada á este pensamiento. Mi voto está pronto para aprobar el proyecto que ha leído S. S. Yo he merecido de otra situación radical la honra de ser nombrado para ir á Londres á estudiar las exposiciones internacionales, y solo he manifestado mi deseo de que se haga aquí lo que se verifica en otros países.

Los Sres. Paya, Gabello, Coronel y Ortiz, Nuñez de Velasco y otros dirigieron varias preguntas.

El Sr. NUÑEZ DE VELASCO: En la mayor parte de los pueblos de España, especialmente en aquellos en que hay estación de ferrocarril, se recibe la correspondencia en las veinticuatro horas de haber sido depositada en la administración central de Madrid; pero en algunos pueblos de la provincia de Palencia, inmediatos á la línea de Alar, no se recibe hasta las cuarenta y ocho y más horas, sucediendo eso hasta con pueblos que están á dos ó tres leguas de distancia de la estación. Ignoro si esto es falta de la empresa del ferrocarril, ó de qué pna la serción y pregunto por lo mismo al señor ministro de la Gobernación si está dispuesto á interesarse de lo que pueda ocurrir en este asunto.

El señor ministro de la GOBERNACION: Me enteraré del asunto á que se refiere la pregunta del Sr. Nuñez de Velasco, y procuraré corregir las faltas de que S. S. se queja.

Leyóse una proposición del Sr. Cisa declarando exentas de toda contribución industrial á las cooperativas de agricultores, y que para el año de 1875, á contar desde su instalación, y fue apoyada por el autor.

Hecha la oportuna pregunta, no fué tomada en consideración la proposición.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Hace algunos días pregunté al Sr. González Janer si en concepto del gobierno conlita delito la autoridad que penetraba á media noche en una sociedad de recreo, cuando abajo una puerta, para investigar los actos de esta sociedad. Salvo lo que el Sr. González Janer es diputado por Sevilla, aunque S. S. no ciñó la población donde el hecho había sucedido, pregunté al gobernador de aquella provincia, el cual me ha contestado por telegrama lo siguiente:

«Sevilla 3, á las 4 y 20.—Madrid 3 de Noviembre, á las 4.—Gobernador al ministro de la Gobernación. En la sesión celebrada en el Congreso en 31 de Octubre, pregunté al gobernador de Sevilla, González Janer, si en concepto del gobierno, como en el día,

Nosotros que respetamos siempre pasadas eminencias, que recordamos con placer, no podemos menos de rendir el justo tributo de admiración á otra de nuestras primeras celestidades contemporáneas.

En la Sars hemos visto reunidos á la gran cantante y á la consumada actriz. Todo lo que se diga sería pálido al lado de la ejecución del papel de Valentina. El cuadro es perfecto, el colorido animado y verdadero, los detalles deliciosos, las medias tintas deliciosas, el fondo fascinador y el conjunto brillante.

Su hermosa presencia se realizaba más con los magníficos y elegantes trajes que vistió en el segundo y tercer actos.

Su bella voz, clara, simpática y de buen timbre, de bastante volumen y notable extensión, que desde las hermosas notas graves de la *mezzo-soprano* se eleva á las agudas de la *soprano dramática*, posee en el registro del centro un sonido vigoroso, potente y agradable, que camuere y enlaza el oído.

Desde que se presentó en el segundo acto y duo del tercer acto, su buena presencia, sus distinguidos ademanes, su naturalidad en la escena, su expresión y su buena escuela de canto, cautivaron nuestra atención y nos impresionó profundamente, sobre todo al oír aquellas frases con que termina el concertante primero, cuyas notas, cerneándose brillantes sobre las demás, son la viva expresión de la angustia y sorpresa amarga que se apodera de Valentina, al verse despreciada por Raul de Nancy.

En el duo del tercer acto, difícil por su corte es-

Redacción y Administración calle del Soldado 20. bajo